



CASTIGAT, RIDENDO, MORES!

i ZIPI-ZAPE!



Este periódico sale todos los Domingos. — Se suscribe en la IMPRENTA LIBERAL, Calle del Rincón N.º 25.

Precio de la suscripción mensual, UN PESO m. n. — No se venden números sueltos.

REVISTA SEMANAL

El hecho principal, culminante, estrabóticamente en grado superlativo, es un casamiento que tuvo lugar días pasados, y que se consumó con tanto sigilo que no hay tres personas en Montevideo, que lo hayan sabido anticipadamente.

Una *joven*, que cuenta apenas *doce* lustros, —lo que quiere decir, que habría visto reverdecer sesenta veces los árboles de la plaza— si aquellos tuvieran sesenta años — acaba de contraer matrimonio con un hombre—porsupuesto—de veinte y cuatro primaveras.

Cual de los dos esposos es acreedor á mas conmiseración — es lo que á fuer *Zipi-Zape*, me sería bastante difícil establecer de una manera concluyente.

Lo que hay de cierto es, que no envidio la suerte de ninguno de los dos, pues cada uno de ellos ha de encontrar—en su acción misma—el condigno castigo: la una de su locura, y el otro de su avidez—pues se dice que la vie-

ja es rica, y que este fué el único móvil que guió al interesado amante.

Sin embargo, les deseo una luna de miel sin achaques ni borrascas—y que tengan muchos hijos—previniéndoles toda vez que si algun día tengo hijas casaderas no serán para ellos.

He aquí un par á quien convendría perfectamente la nueva moda que se ha introducido en la sociedad, segun me dijo el miércoles último una encantadora rubia, radiante de hermosura y de juventud; moda con la cual he declarado terminantemente no transijir nunca —si es que he de verme en el caso requerido por ella.

Y estoy seguro de que muchas de Vds., lectoras de mi alma, serán de mi parecer.

Figuraos que esa moda, que no puede ser calificada sino de *impta*, trata nada menos que de separar á los esposos durante la noche!....

Como si no fuera bastante todavía la separación forzosa á que los quehaceres del día obligan al marido... lo quieren obligar á mas, por etiqueta, á apartes nocturnos!

Puede ser que esto agrade á los amantes de

la libertad; en cuanto á mi, me declaro á este respecto *anti-progresista*; pido el *statu quo*, y sólo me meto á monje, si es que no prefiero irme á Turquía á consolarme con muchas turcas, viéndolas demasiado *civilizadas* que son mis compatriotas.

Si, Señoritas, á consolarme como se consoló la bella Ernestina, de la catástrofe que le arrebató su querido amante.—(ojo) pues á consecuencia de ella es que se van á componer los pantanosos caminos de la Union y del Paso del Molino.

Quizá ignoreis la desgracia á que me refiero, lectoras mías, pero como la relato mas adelante, me ahorraré el trabajo de contarosla aquí—tanto mas que el *regente* me dice, un poco enfadado, que no charle tanto—pues ya no queda mas lugar para poner lo que escribo—lo que me obliga á saludaros precipitadamente, y eclipsarme hasta el próximo número, en el cual trataré de ser siempre de Vds.—S. S. Q. S. P. B.

EL MATE DE INES.

Epigrama.

—Cuanto tarda en acabar
ese mate, distraído,
me dijo Inés al oírlo
delante de cinco ó seis.
Se lo volví en el momento
replicando placentero :
—Que los acabo ligero
otras veces, ya sabeis.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

No son solos los periódicos serios los que tienen corresponsales en el teatro de los sucesos que actualmente se desembuelven y que tienen fija la atencion de todo el mundo. *Zipi-Zape* tambien tiene el suyo, y á fé que no se duerme, pues se mete hasta en los bolsillos del Mariscal Sol-Asno para darnos noticias las mas exactas y fidedignas de lo que por el teatro de la guerra pasa.

Aquí tienen nuestros lectores la primera correspondencia :—

Humaitá, Julio 28 de 1865.

Amigos queridos del *Zipi-Zape* :

Con el corazon en la boca trazo mi primera correspondencia agasapado en los fozos de Humaitá, temiendo á cada *¡alerta!* que den

conmigo y me mande colgar el Señor Lopez, como lo llaman por acá, ó el gran Mariscal Sol-Asno, como le dicen por allá.

Cansado de esperar que el triple ejército de la Triple Alianza se pusiera á hacer algo; cansado de oír vomitar planes y panes, y aburrido de ver cosas que son para no vistas y menos para toleradas, como la última de Entre-Ríos por ejemplo, arrastrándome vine hasta aquí á ver lo que pensaba el Patron y Capataz del Paraguay.

La cosa anda fruncida, amigos! pero mucho: tanto como desfruncida para los tropicales que hacen parte del grande ejército, y que andan que no dan la ida por la venida; tal les trotea el frio de la cruda y antesanitaria estacion que corre y sobre ellos pesa.

El mariscal, dos meses ha que no larga el telescopio; creo que hasta duerme con él. Anoche desde las murallas de Humaitá miraba con él para todas partes. Un edecan le acompañaba.

—Vé V. algo, edecan, por aquel lado? preguntaba señalando al Sur.

—No, Exmo. Señor, no veo nada.

—Como no! Yo he visto buques por allí, gente por allá. Mire, Vd; mire Vd!

—Nada veo, nada; contestó el edecan despues de mirar un momento con el telescopio.

—Pues que! no sueño, ni tengo cataratas: allí, por allá he visto algo que se movia....

—Los árboles talvez....

—No me repliqué Vd! lo mandaré.... Y se puso á mirar para todos lados. El edecan temblaba como una vara verde.

—Y ahora me dirá Vd. que por allí no viene nada!.... no vé Vd. una escuadra por el rio, un ejército por allá.... por allá arriba...

—Si, señor Exmo., veo todo eso, contestó el edecan temblando mas aun que antes.

—Pronto á las armas!.... Veamos como vienen, por donde.... No veo nada.... donde están? Vd. me dijo que los veia....

—Si señor, pero no habia visto nada.... sinó que....

—Traidor! Ya me la pagarás! Venga Vd. conmigo.

Y se lo llevó por una oreja. Yo que no las tenia todas en casa, me escurrí y no pude ver mas.

Escenas de estas se repiten á cada paso... y... la luna se esconde, no tengo luz para continuar.

Julio 29.

Signen los mismos alertas y sigue el Mariscal con el telescopio; pero no se descuiden que al mejor cazador se le vá la liebre si pesa, lo que no debe hacer fiado en la seguridad de su arma.

No todas las lindas se besan, óí decir una vez, y si uno no anda listo . . . menos!
Recuerdos á los amigos y hasta otra vez.

Siempre suyo

ÑIF-ÑAF.

Ahora toca al lector juzgar esa correspondencia como mejor le parezca: á él toca darle todo el crédito que quiera, que nosotros por nuestra parte no respondemos mas que de lo nuestro, y eso sabe Dios como.

CROQUIS AL CORRER DE LA PLUMA.

LA MUJER LITERATA

---Amigo mio, le conviene á Vd. esa mu-
chacha; es una naturaleza privilegiada: que
talento! es toda una literata.

---Me gustaria mas si fuera una muger ha-
cendosa.

---Hace versos admirables.

---Mejor seria que supiera cocinar.

---¡Oh, amigo mio! es una mujer que irá á la
posteridad.

---Mas me agradaria que fuera al mercado.

LA MUJER POLITICA

---Es su muger un prodigio de prevision: que
bien previó el final de la Cruzada Libertadora.

---Cuanto mejor fuera que hubiese previsto
las deudas que ha contraido en las tiendas y
que tengo que pagar.

---Redactaria un artículo de fondo como el
mas consumado periodista.

---Mas le valdria saber surcir medias.

---Pronunciaria un discurso como el mejor
orador de nuestras Cámaras.

---Mas me gustaria que supiera educar me-
jor á sus hijos.

---Estoy seguro de que siente no poder as-
istir á los Consejos de Estado.

---Mejor haria si sintiera el no ir á la Iglesia.

LA MUJER COQUETA

---Eloisa le quiere mucho á Vd.

---Hoy sí: ayer queria á otro.

---Pero hoy á Vd. es á quien quiere.

---Y mañana le querrá á Vd.

---No: le querrá á Vd. siempre . . .

---Si no vé á nadie mas que á mí.

---Pero el dia que fuese su mujer . . .

---No encontraria sombrero que me sirviera.

A lo que debe y no debe parecerse una muger.

Alguien dijo, hablando de las mugeres, que
existian tres cosas á las cuales la muger debe
parecerse y no parecerse al mismo tiempo.

Como la cosas buenas no tienen fecha, y esta
lo es tal en mi concepto, aunque no moderna,
apurando la memoria la estampo aqui para
uso de muchas necesitadas de la moral que
encierran las lineas siguientes.

Debe parecerse la muger al *caracol*, por-
que guarda constantemente su casa; pero no
debe parecersele en aquello de llevar siempre
encima cuanto posée.

Debe parecerse al *eco* que solo habla cuan-
do le dirijen la palabra; y no debe parecersele
en lo de repetir todo cuanto oye.

Debe, en fin, parecerse en la exactitud, al *reló*
de la ciudad; sin asemejarsele en el ruido que
mete para hacerse notable á todas horas.

Si hubiera sido yo! . . .

Referimos, en nuestra *Revista Teatral* del do-
mingo pasado, el rasgo de *generosidad* de dos
caballeros, que tuvo lugar, con ocasion del be-
neficio del Señor Cuello, en la boletería del
teatro de San Felipe.

Se acordaran nuestros lectores que esos *ha-
bituados del gran mundo* consiguieron darse el
tono de asistir á la funcion con una rebaja de
50 por ciento.

El jueves último sucedió un hecho que es el
digno compañero de aquel y merece ser dado
á la luz pública.

Un doctor, que no queremos nombrar, pero
que por mas señas tiene algo de periodista,
recibió un palco para la funcion, palco que se
apresuró á devolver, como era de su pleno
derecho.

Pero sucedió por la noche, que, cambiando de
ideas, se dirigió al teatro con una familia que
habia invitado; y sin mas ceremonias se instaló
con ella en el referido palco.

El boleto de este habia sido vendido muy
poco despues de su devolucion, y sus dueños,
que felizmente para el intruso, eran dos caba-
llero de buena ley, no tardaron en presen-
tarse.

Creyeron en un principio que era aquello
una equivocacion, y se presentaron á recla-
mar á la boletería; pero cuando vieron que la
equivocacion era voluntaria, se retiraron, en
obsequio á las señoras presentes.

Si hubiera sido yo, *ZipiZape*, que no me
jacto de galante, el dueño del boleto, no me
hubiera privado á buen seguro del placer de
ver la funcion instalado en el palco que habie
pagado

Al que le caiga el sayo, que se lo ponga.

EFFECTO DE REFRACCION!!!!!!(!)



Actitud de la prensa seria (?)

UN EFECTO DE REFRACCION

La prensa sería sabia que no hay transacion con *Zipi-Zape*, y resolvió en conciliabulo la guerra del silencio.

Al verle, al sentirle, todos le dan la espalda; pero *Zipi-Zape*, como la sombra de Banco, los persigue por todas partes, mostrándoseles hasta en refraccion cuando le dan la espalda, y saludándolos con un gesto que está lejos del servilismo.

UN DESPECHADO.

Epigrama.

---¡Mal haya el dia maldito,
en que engañado te hablé!---
gritaba cojeando Antonio
por detras á una mujer.
Y esta volvió la cabeza
y le dijo con desden :
---Maldiga con mas justicia
al dia en que contesté.

REVISTA TEATRAL

Cuando escribí mi ultima revista teatral, hubiera jurado que esta de hoy empezaría dando cuenta del exito de la funcion anunciada en Solis para el domingo pasado; pero el cronista propone y el tiempo dispone, pues la borrasca que se descargó en ese dia fué tal que ni yo *Zipi-Zape* me atreví á mostrar las narices.

No es de estrañar pues que los teatros hayan cerrado sus puertas dejando en ayunas á los curiosos del público.

Mas como no hay mal que no traiga consigo algun consuelo, el hecho de no haber tenido lugar aun el último concierto de Paul Julien y de su señora, nos proporciona para hoy la ocasion de oirlos, y si el tiempo lo permite, los *dilettanti* no han de faltar á la cita que se les dá.

Ya que no tenemos nada que decir de un concierto que solo esta por efectuarse, mencionaremos la funcion que dió el miércoles la compañía dramática y constataremos el exito que tuvo en esa noche.

El poco espacio que me queda, me obliga á pasar sin transicion, de Solis á San Felipe, y esto solo para decir, que fué tal la concurrencia al llamamiento de San Luis Cubas, que á fuer de *Zipi-Zape* y de los privilegios plu-

miferos de que gozo, no pude conseguir un solo asiento.

Mas de 1500 personas se apiñaban en ese pequeño recinto, y vimos con muchísimo gusto que á lo menos una vez, el público de Montevideo se ha mostrado digno en el modo de dispensar su proteccion á un artista de merito.

Para afirmar mas aun la buena impresion que me causó esa afluencia de espectadores al martirio de Cubas, solo falta que se me dispense un *suplicio* igual, y dejen muchos lectores mios de comprar á los repartidores los números del *Zipi-Zape* que no pertenecen á aquellos, y se venga á suscribir á la Imprenta sita en la calle del Rincon N° 25, donde serán siempre bien recibidos.

Estamos de *beneficios*, pues en todas partes se anuncian: en Solis y en San Felipe.

El que se anuncia en este último teatro para el proximo jueves, es el del Señor Enamorado, primer actor de la Compañía y artista cuyo talento lo recomienda bastante á la proteccion de los amantes del arte para no tener que hacer aqui su elogio.

El programa de esa funcion será tambien un incentivo suficiente para que veamos en esa noche el teatro tan lleno el en beneficio Don Luis Cubas.

El drama *Hija y Madre*, en el cual ha sido siempre tan aplaudido el Señor Enamorado, con la Zarzuela en dos actos titulada *El marido de la mujer de D. Blas*, completarán la funcion que nos ofrece.

En Solis se anuncia para dentro de breves dias, el beneficio de la Señora Vigones y se asegura que pondrá en escena para aquella ocasion, la comedia nueva traducida del francés, nominada: *El suplicio de una mujer*.

El titulo solo de la pieza basta casi para llenar el teatro.

Y para concluir con un chiste que viene muy al caso, les diré que una hermosa niña—luz de mis ojos—ante quien se hablaba de esa comedia, dijo que, *el suplicio de una mujer debe ser su marido*.—

¿Será verdad? Yo lo creo al revez.

O diré como Quevedo : con mi permiso, lo dudo!....

CHARADA.

Mi primera, astro luciente,
Y mi segunda y mi fin
Son la cosa mas ruin,
Mas sucia y mas indecente.

Para ahorrar trabajo á vuestras bellas y queridas lectoras les daremos aquí una

Media solución.

Aquel que no la adivine
Será por torpe ó por sonso,
Pues halla el equivalente,
En esta palabra: **Alonso!**

UNA VISITA A GARIBALDI,

Cualquier cosa en un acto y en prosa

POR EL SR. ARTUR VERRULLÉ.

Traducido del francés

POR

ZIPI-ZAPE

Para mayor alegría de sus lectores.

[Continuación.]

(Vamos á ver, lectoras pacientes, si esta escena, cuyo análisis trataré de hacer tan lucido como los que precedieron ya, me dá la solución del problema con que Verrullé deja suspendida la acción al terminar la escena 3ª. Un nuevo personaje se presenta, como lo han de recordar Vds., de un modo bastantemente estrambótico; y si juzgo por lo que dice el jóven Artur, Grisella canta con tanto fuego, que á pesar de la entrada precipitada que hace en el mundo ese señor Edmundo — ni vió ni oyó nada — lo que promete un diálogo tan animado como interesante para la)

ESCENA 4ª

GRISELLA, EDMUNDO.

Después de haber cantado, Grisella vuelve hacia su mesita de costura (¿con sus tijeras ó sin ellas?...); Edmundo EN TRAJE de oficial italiano (Verrullé, cuando se habla del traje de un oficial, ese traje se llama uniforme) es cierto que en tu pequeño á propósito todos andan disfrazados, reyes y asesinos — no debo por consiguiente extrañar que hayas disfrazado hasta tu mismo idioma) Se acerca á ella (!); lleva un album debajo del brazo.

Edm. Señorita, permítidme que os dirija mis sinceros cumplimientos.

Gris. conmovida, se pára. (se pára ¿de que? de cantar, de caminar, de buscar sus tijeras ó de converse? Esto no está claro, jóven Artur) — ¡Qué!.... Señor!.... ¿quien es Vd?... que quiere Vd?.

Edm. respetuosamente (que lástima que sea tan respetuoso el tal Edmundo—Eso nos priva de una escena bien interesante) Oh! Señorita, no tema Vd. nada (en efecto no es muy temible que digamos.) Pero, no esperaba hallar aquí á una francesa y..... (No veo porque el no esperar Edmundo hallar á una francesa, inspire confianza á Grisella; pero Verrullé es tan fino que se escapa al tacto mas delicado. Cuantas cosas mas habrá que él solo comprenda!)

Gris. Yo no soy francesa, Señor, soy italiana!

Edm. Entonces Vd. habla y canta como una francesa, sin dejar de ser italiana. (olá! parece que se van alargando las galanterías—Vaya, señor Edmundo, empiezo á creer que Vds. de aquellos de quienes dicen los paisanos de Vd.—*qu'ils font la bête pour avoir le foin*) Me será tanto mas fácil entretenerme con Vd. que hablo muy mal el italiano (vaya una ocurrencia! y, sobretudo, una novedad! Que consecuencia tan lógica: "*me será tanto mas fácil entretenerme con Vd. que hablo muy mal su idioma de Vd!*" Verrullé! me vas dejando á oscuras!.....)

Gris. Pero, señor, no le conozco á Vd.... ¿con que derecho quiere Vd. entretenerme? (Va tomando razon la chica! tarde, es cierto; pero mas vale tarde que nunca!)

Edm. Soy un negociante francés.....

Gris. mirándolo (y hace bien en mirarlo, pues no seria bonito que le hablara dándole las espaldas) Pero ¿ese trage? (Decididamente, se conoce que Grisella es hija legitima de Verrullé, pues hasta sus barbaridades le ha heredado.)

Edm. Es el de uno de los oficiales del General quien me lo prestó y que vestí (el traje, el oficial ó el general?) para penetrar hasta aquí con mas éxito.

Gris. Señor, el General admite con tanto gusto á los estrangeros que á sus compatriotas, y particularmente á los franceses de quien se complace en recordar los importantes servicios que de ellos recibió la Italia. Vd. no necesitaba, pues, emplear ese medio para ser bien acogido.

Edm. Señorita, esa idea no es mia (no tengo yo tanto talento); me ha sido sugerida (Verrullé dijo en francés: *elle m'a été fournie!*) por el ayudante del General, que es antiguo amigo mio (quien? el General ó el ayudante?) y que conocí hace quince años ya (naturalmente si es amigo antiguo, no, puede ser de ayer), en Montevideo.

Gris. con interés (de que?) — Montevideo, en la América del Sud? (Buena geógrafa es la muchacha, eh?)

Edm. — Si, señorita, endonde tuve igual-

mente el honor de conocer al General Garibaldi (el antiguo amigo es el ayudante).

GRIS. — Ahí señor, bastaba esa recomendación sola, pues el General no habla nunca de Montevideo sino con emoción y mismo con entusiasmo como de su segunda patria.

EDM. — De la cual es ciudadano! y es en la República Oriental que recibió por primera vez el título de General.

GRIS. — *riendo* — Entonces, señor, no tuvo mucho ascenso, pues es siempre general.

EDM. — *saludando* (no se sabe porqué) — Oh! señorita, poco mas o menos como Napoleón fué *caporal*.

GRIS. — En fin, yo estoy hablando con Vd. señor, y sin embargo, el modo como se *introdujo* Vd! . . . (En efecto la observación es muy justa . . . solamente viene un poco tarde . . . despues de la *introducción*! Oh! Verrullé! Verrullé!)

(Aquí terminaremos por hoy nuestro interesante trabajo. Las cosas buenas no deben prodigarse y la prudencia tambien nos aconseja la moderación — pues el exceso en todo es siempre un defecto, y si los caramelos son buenos, no por eso dejan de empalagar. — Hasta el domingo próximo, el final de la cuarta escena, pues (Continuará)

PARA JUZGAR . . . NO VER.

He ahí algo que parecerá inverosímil, y que sin embargo se practica por una de las entidades mas serias, de nuestro periodismo serio.

La entidad en cuestion, no habia visto aun el *Zipi-Zape* del domingo último; á uno de sus acólitos le sucedia lo mismo.

---Que trae el *Zipi-Zape*? le preguntó aquel á este.

---No lo he visto aun.

---Algun mamarracho!

¡Díxit!

Habló el buey, y dijo *Mú!*

Zipi-Zape, colega serio, no pretende ni ha pretendido jamas ser un artista en caricaturas ni en nada; pero á la vista de todos está que sus mamarrachos sin pretención, son menos mamarrachos que los artículos en Congo de las nulidades serias de la seria prensa en cuyas filas formais en primera linea.

¡ Buenas noches!

REVISTA DE LA PRENSA

Grandes mudanzas han tenido lugar en esta semana en las filas de la prensa seria.

Segun *runrunes*, se dice que las empre-

sas, á pesar de las *inteligentes gerenciadas* que rijen sus destinos, empezaban á irse patas arriba — y que nuevos resfuerzos han sido necesarios para estribar los edificios que se desmoronaban.

A lo menos lo confiesa Verrullé de un modo muy ingenuo, cuando, refiriéndose al ingreso del Dr. D. Bonifacio Martinez en la redacción de la "Tribuna" escribe los siguientes renglones:

"Viene el Dr. Martinez á llenar un vacío " que se hacía notar en las columnas de la "Tribuna."

Oh! Verrullé! siempre lo de la paja en el ojo ajeno, no es cierto?

Y dime, ¿que viene á ser el ingreso del Dr. D. Elvio Fernandez en las columnas del *Siglo*?

¿ Lo llamaron porque *no hacia falta* ?

Doctores tienen los diarios serios que sabrán responder.

En cuanto á mi opinion, si hacen falta los redactores, sobran los *gerentes*, y sobretodo gerentes que se quieren dar humos de literatos, cuando á penas saben decir decentemente una barbaridad.

A pesar de tantos ingresos recientes, todavia la A del *Siglo* sigue en sus escursiones al travez de las calomnas gigantescas de su Diario: tan luego sa halla en los editoriales, como en los avisos, y siempre con tanto tino en una como en otra parte.

El último artículo de ese escritor estrámbotico, es como todos los que vienen con su *firma*: un plagio de varios autores: lo que es facil de conocer en la diversidad de estilos que matiza los *escritos* de la A del *Siglo*.

Trata en esa elucubración, de hacer la apologia del decreto que permite á todos los negocios tener las puertas abiertas hasta en los dias domingos; y para hallar argumentos se remonta hasta Moisés y apela á la autoridad de Virgilio, que, seguramente, no ha leído nunca en su vida.

No sé en que libro francés titulado, creo, *Du repos du Dimanche*, tropezé con las citaciones que este Verrullé estampa como fruto de sus estudios, a pesar de que forman una disparidad tan grande con los últimos parrafos de su artículo, á los cuales por cierto, nadie le negará su paternidad.

El estilo es el hombre: acuerdate Verrullé de esa máxima del gran *Buffon* tu paisano, y dejate de querer darnos gato por liebre.

Combatimos y combatiremos siempre ese decreto como atentatorio á la *libertad* de muchos pobres *esclavos blancos*, dependientes de patrones de almas negras (iba á decir de almas de Verrullé) que porque reciben un mesquino sueldo mensual, son considerados como si hu-

biesen vendido su libertad, debiendo dar todo su tiempo al que los paga.

Es cierto que Verrullé dirá que son libres de dejar á sus patrones---y agregaré yo: libres son tambien de morirse de hambre! Verrullé triunfal buen provecho le haga... pero liberales de esta clase, son capaces de hacer odiar á la libertad.

Este es mi parecer.

Me entretuve demasiado con la A susodicha, y apenas puedo decir que felizmente entre tantos diarios sérios de gran tamaño---acaba de reaparecer la modesta hoja de nuestro amigo el Doctor Don Fermin Ferreira y Artigas.

La *Época* volvió á salir y confiamos en que esta vez una vida larga y próspera le está reservada.

Saludamos á nuestro colega y amigo por la parte que nos toca---y le deseamos sinceramente un éxito conforme á lo que merece.

Esto se llama concluir con una buena noticia.

VIAGE AL PARAGUAY.

El célebre Verrullé, nuestro amigo y A del *Siglo*, ha recibido directamente de un célebre viajero, un libro titulado "*Viajes por el Paraguay*," del cual vá á traducir y dar á luz algunos capítulos, segun lo anuncia el cronista de aquel diario.

Si lo hace, no le faltarán observaciones, y yo por mi parte, á fuer de Zipi Zape, ya me preparo á elaborarle las mias, seguro de que me ha de dar campo vasto para ellas.

EL SOLITARIO DE AMERICA.

Este señor tan conocido entre nosotros por sus producciones literarias, entre las que figuran *Un terremoto* y un *mate*, dará pronto á la escena de Solis un drama de su composicion, segun lo anunciar los diarios sérios.

Zipi-Zape, en el lleno de su mision, ya se las compone para tratar á su tiempo la tal composicion.

¡AJAJÁ!

Recien se rasca ayer el amigo Verrullé y A del *Siglo* las picaduras del *Zipi Zape*; ayer cuando ya teniamos el periódico lleno, nos lo hace ver indirectamente y de paso, lo cual nos pone en la necesidad de retirar un epigrama, para decirle que sus palabras no han caido en saco roto.

Hasta el Domingo.

CATÁSTROFE.

Nos refieren lo siguiente, cuya lectura recomendamos con toda formalidad.

Marianito era un jóven de los mas elegantes de esta ciudad, y se hallaba perdidamente enamorado de Ernestina, linda morenita que vive en la Union.

Allí iba á verla con bastante frecuencia, pero hacia un mes, por lo menos, que los caminos le impedian hacerle una visita, y se resolvió á ir el Domingo, desesperado de esperar y ansiando ver al ídolo de su vida.

Montó en un magnífico caballo y se puso en marcha.

¡Porque no lo detuvieron!

El caballo galopaba que era un primor; Mariano estaba radiante de alegría, cuando... ¡patatuf! se precipita el brioso animal en una laguna de las tantas que embellecen el camino, arrastra consigo á su ginete y... se pierden de vista!

Ocorre gente, vienen carros, todo, todo se hunde allí!

Ultimamente una compañía de pescadores hacen pesquisas para encontrar á Mariano, á su caballo y á los desgraciados que fueron á socorrerle y se precipitaron donde está él.

Ernestina lloró mucho al principio... ahora tiene ya otro Marianito que la hace reir. ¡ay! si al primer Mariano lo pescan!

La familia dá pasos y reclama... veremos en lo que para. Si pretenden ir á la Union, desde ahora lo pronosticamos: se quedan á medio camino haciéndole compañía al pariente y á su caballo.

IMPRENTA MODELO.

Los tipos, especialmente reservados para carteles, de la imprenta modelo á qua nos referimos en uno de nuestro últimos números, siguen haciendo la diversion del público.

En los carteles monstruos que salieron de sus prensas, anunciando el beneficio de Cubas, a pesar de haberse empleado para ellos cuatro pliegos de papel para que las letras estuvieran á sus anchas, no se salvaron así mismo las dificultades, pues hubo todavía un punto que no pudo ser colocado.

Así es que se leia en el encabezamiento: **Teatros. Felipe.** Lo que no hubiera sucedido si el espacio hubiese permitido poner: **Teatro S. Felipe.** — con espacio. Seria bueno, cuando se encargan á Europa tipos de tal tamaño, encargar al mismo tiempo papel para darles cabida, y no estaria tampoco de mas si se mandasen venir paredes á propósito.

—Aviso á los gerentes y administradores de diarios sérios!—